

FAX No. 323.10.45"EL PERIODICO"OPINION.

A Joaquín Romero.

FANNY RUBIO

Más años pasan, y más convencido estoy de que, para que las cosas marchen bien, no hay como una mujer dirigiendo cualquier "evento", como dicen ahora, cualquier asunto público o privado. Ya sé que el sector machista-leninista-sicoanalista verá en mis palabras un Edipo como una catedral, y ese sector tiene razón. Los niños, los viejos, los adultos y los adúlteros necesitan una madre, una madre nutricia y acogedora, que nos libre de pesadillas, que nos cuide y evite que hagamos más tonterías de las que hacemos normalmente. En el llamado mundo de la cultura, esto va a misa.

He pasado casi quince días, con receso intermedio para ver a mi gente en Barcelona, en los Cursos de Verano de la Universidad Complutense de Madrid, en El Escorial, primero en el Euroforum Felipe II, y luego en el Euroforum Infantas. Y siempre me he sentido amparado por el afecto, el cuidado y la comprensión de Fanny Rubio, directora de los cursos y de mi espíritu, secundada por la fiel Fátima, que a veces es infiel a otros para atender al que más lo necesita.

Fanny, reina bonita ¿cómo te las arreglas para estar en todas partes y aplacar a un gallinero de gallos desplumados, aunque tengamos plumas? Andar entre escritores te debe producir tremendos dolores de cabeza, pero no se te nota. Por tu culpa me he pasado al sector femenino, y de El Escorial sólo recuerdo, con tu nombre y el de Fátima, nombres de mujeres: Susana, Miriam, Cristina, Carmen Romero, Carmen Alborch, la otra Carmen, Adriana, Yolanda, Beatriz... Fanny: con las mujeres sé hablar, con mis congéneres sólo discutir, y eso me lo has hecho ver y vivir tú.